

(ACTAS) *I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias. El científico español ante su historia. La ciencia en España entre 1750-1850* (Madrid, diciembre de 1978). Edición a cargo de Santiago Garma (1980), Madrid, Diputación Provincial, 589 pp.

ACTAS del Simposio «La Historia de las Ciencias y la Enseñanza». Valencia, 18 y 19 de abril de 1980. Edición a cargo de Víctor Navarro Brotons (1980), Valencia, Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia, 165 pp.

LLULL. Boletín de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias. (1978, 1979, 1980.)

Al reseñar estas Actas, fedatarias de sendas reuniones de trabajo de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias (SEHC), así como lo publicación que le sirve de portavoz habitual, cumplimos con un doble y grato deber, de amistad y de apoyo, con esta joven agrupación.

Sorprendentemente para los ufanos comentaristas de «la décima potencia industrial del mundo», la historia de las ciencias carece de implantación académica en España. La excepción la constituyen aislados y casi heroicos casos individuales, además de la historia de la medicina y la farmacia, únicas disciplinas institucionalizadas con rango universitario dentro de este contexto. España ha quedado al margen —una vez más— de una crecientemente importante actividad científica: lejos, el remoto antecedente de aquella Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española, fundada en 1935, que murió con la guerra civil. Sólo en 1974, el esfuerzo personal de algunos historiadores fructifica en la nueva SEHC, que se viene a sumar al continuado trabajo del profesor Juan Vernet y sus discípulos, seguidores de la tradición que inauguró el gran historiador catalán de la ciencia española medieval, don José M.^a Millás Vallicrosa.

Las *Actas* del I Congreso reúnen 40 comunicaciones de autores españoles, así como el texto de las conferencias pronunciadas con ocasión del mismo por A. C. Crombie (*in absentia*), R. Taton (dos) y P. Costabel (dos). Las comunicaciones están distribuidas en tres áreas: el científico español ante su historia (cinco comunicaciones), la ciencia en España entre 1750-1850, y la habitual miscelánea (veinte comunicaciones). La temática es muy diversa: desde historia de las instituciones científicas españolas (Escuela de Matemáticas de la Real Sociedad, Escuela de Mecánica de la Junta de Comercio de Barcelona, Real Sociedad de Física y Química) a comentarios de textos (el *Curso de Psicología (1849)* de P. F. Monlau o *Aritmética Práctica (1604)* de Gerónimo Cortés) pasando por primeros acercamientos (*Juan Andrés y la Historia de las Ciencias*). Es de lamentar que la edición no esté lo cuidada que hubiera sido preciso. Carece de noticia alguna sobre la organización y desarrollo del congreso, no citando ni a patrocinadores ni al comité organizador, ni las interesantes actividades desarrolladas al margen de las sesiones.

El *Simposio* sobre la Historia de las Ciencias y la Enseñanza, se celebró en Valencia los días 18 y 19 de abril de 1980, organizado conjuntamente por la SEHC y el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia. Se realizaron cuatro sesiones de trabajo, aparte de la oficial de apertura, relativas respectivamente a: 1.º) Historia de las ciencias en los niveles no universitarios (cinco comunicaciones); 2.º) Historia de la física, matemáticas y técnica en sus respectivas enseñanzas (seis comunicaciones); 3.º) *Idem* química, biología, medicina y farmacia (cinco comunicaciones) y 4.º) Historia de las ciencias y filosofía, historia, geografía y ciencias humanas y/o sociales (cinco comunicaciones). Cerró los actos una conferencia de T. F. Glick sobre «La historia del medio ambiente, una nueva disciplina». Entre las veintidós comunicaciones que se presentaron a discusión, se traza el estado de las parvas relaciones del aprendizaje técnico y científico con la historia de las ciencias en la España de hoy. En conjunto, se trata de un valioso alegato a favor de la introducción de la historia en los *curricula* académicos científico-técnicos como sustentadora de una *actitud crítica*, de una comprensión más profunda de los fundamentos de cada disciplina y de su vinculación con su entorno científico-social, proporcionando con ello una más rica visión panorámica. Especial interés contienen las discusiones de la 1.ª sesión, dedicada a enseñanza primaria y media no universitaria. Las experiencias del Grup Recerca (en historia de la química), el taller de Ciencias «Galileo» (astronomía) —ambos tratando con niños— o del seminario de Física-Química de Valencia —formación del profesorado—, son enormemente alentadoras.

Llull, por fin, cuya andadura comenzó en 1978, consta en la actualidad de tres volúmenes distribuidos en cinco números —el último de octubre de 1980— de irregular aparición y deficiente identificación bibliográfica, afortunadamente superada en el último año. Está estructurada en cuatro secciones fijas: artículos, notas, reseñas y noticias. Las dos primeras, recogen un total de treinta y un trabajos, pertenecientes a veinticuatro autores distintos, cuya temática comprende campos como historia de la Física (con ocho artículos), Química (dos), Matemáticas (cinco), Biología (dos), Farmacia (uno), Medicina (tres) y Lingüística (dos); un último apartado que puede denominarse Historia, Filosofía y Sociología de la ciencia tiene ocho artículos más. Esperamos y deseamos que *Llull* supere todos los avatares adversos, se consolide y preste sus servicios como vehículo de institucionalización de la Historia de la Ciencia en España.

TERESA ORTIZ GÓMEZ
ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA